

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

Bendecida por Su Santidad el Papa Pío X en audiencia á nuestro fundador el 16 de Mayo de 1909

Organo oficial de la Junta Regional de Santa María de Guadalupe

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

	Ptas
Un año.	5'00
Un semestre. . .	2'50
Número suelto .	0'25

Por Corresponsal aumenta la suscripción 0'50 pesetas.



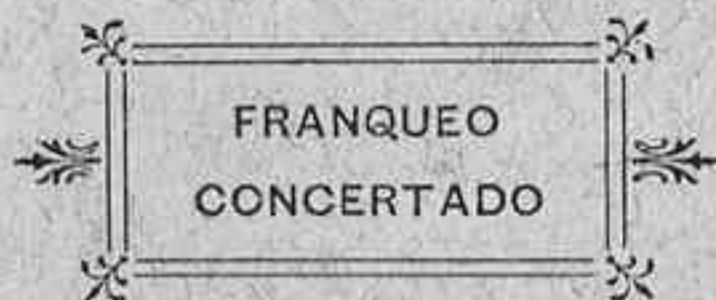
Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la Imprenta *La Minerva Cacereña*, Plaza Mayor, número 41.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Santiago Gaspar, Presbítero.

ADMINISTRADOR: D. Lorenzo Monrobel, Presbítero.



CÁCERES

Tip. "*La Minerva Cacereña*", de Serafin Roda

41, Plaza Mayor, 41

Imprenta

“*La Minerva Cácerense*”

== PLAZA MAYOR, 41.-CÁCERES ==

Este acreditado Establecimiento, deseando poner á disposición de todos los Párrocos, casas religiosas y particulares, cuantos artículos han menester para el culto y uso particular, no ha perdonado sacrificio, ni molestia, hasta llegar á colocarse hoy, gracias á Dios, en condiciones de servir, con puntualidad y economía inmejorable, cuanto se le pida.

Para ésto ostenta la representación de las mejores fábricas de Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao y Vitoria; y del extranjero, de París, Berlin y Milán; poseyendo los catálogos de metales, ornamentos, imaginería, estampería, cera, incienso, vino para Misa, Misales, Breviarios, Rituales, libros de devoción, Novelas morales de los mejores autores, libros de texto para toda clase de carreras y cuantos utensilios son necesarios para oficinas, despachos y Centros docentes, sirviéndose todos los artículos á precio de catálogo.

Toda la correspondencia al Representante

CASTOR MORENO

PLAZA MAYOR, 41

CÁCERES



TRAJES TALARES

Primera casa en España

Fundada en 1865

Novedad

Prentitud



**Precios sin
competencia**



Especiales condiciones de pago

Exportación á Provincias
y Ultramar

Hijo de Felix Zurita

Miguel Iscar, 26

VALLADOLID



CHOCOLATES

VITORIA (ÁLAVA)

≡ QUINTIN RUIZ DE GAUNA ≡

Envío á todas partes

Tesoro Piadoso para los niños

por el M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Domaica, Doctoral de
la Catedral de Coria

Este precioso opusculito, compendio de afectos tiernísimos é instrucciones sencillas, dedicado á los niños que han de hacer la primera Comunión y para los que ya la han hecho, se vende en la

IMPRENTA "LA MINERVA,"

Portal Llano, núm. 41

al ínfimo precio de 0'10 pesetas el ejemplar encuadernado en cartulina, haciendo grandes descuentos al por mayor.

Los pagos serán adelantados al hacer el pedido.

Se halla de venta en esta Imprenta la 2.^a edición de VERDADES DE TEOLOGÍA PASTORAL, por un Prelado español.

Precio, 0'20 pesetas.

Pago adelantado al hacer el pedido.

REPRESENTANTE: CASTOR MORENO

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL

RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Benedicida por Su Santidad Pío X en audiencia á nuestro fundador
el 16 de Mayo de 1909

Suscripción por un
semestre, 2'50 pesetas

ADMINISTRACIÓN:
PLAZA MAYOR, 41

Anuncios y esquelas
de funeral, á precios
convencionales

SUMARIO: Calendario Mariano é Indicador Cristiano.—El Joyel de Guadalupe II (continuación).—Una felicitación.—Poesía: A la noche.—Leyendas Guadalupenses: «La carrera del caballo».—Poesía: ¡Adiós! á Mayo.—Sección Amena: San Pedro y la Virgen de Guadalupe (cuento corto, pero elocuente).—Novísimo prodigio eucarístico.—Variedades: Un Maestro... laico.—Primer Congreso Catequístico nacional, en Valladolid.—Bibliografía.

CALENDARIO MARIANO É INDICADOR CRISTIANO

JUNIO

1 DOMINGO.—El Jubileo en Santa Maria. La Belleza de Maria. Ntra. Sra. de la Regla en León y la del Vall en Sigüenza. El manifiesto á las nueve en Santa María y en la tarde al obscurecer: en las Hermanitas, á las cuatro y en las Carmelitas á las cuatro y media. Hoy principia el mes del Sagrado Corazón de Jesús. Todos los que promuevan esta devoción, ganarán quinientos dias de indulgencia por por cada obra que hagan con este fin y una plenaria cada vez que comulguen durante el mes. Todos los dias ejercicio en San Mateo; en las Carmelitas durante la misa y en Santiago al terminar la mayor.

2 LUNES.—Ntra. Sra. de las Maravillas en Pamplona y la de Almonacid. Indulgencia de siete años y siete cuarentenas á todos los fieles que durante el mes honren al divino Corazón en público ó en privado.

3 MARTES.—Las siete palabras de Maria. Ntra. Sra. de Codés en Navarra. Siguen los Martes á San Antonio en las Carmelitas, á las siete.

4 MIERCOLES.—Ntra. Sra. de la Portería en Avila y del Corral en el Obispado de Cuenca.

5 JUEVES.—La Protección de la Stma. Virgen.—Ntra. Sra. de la Victoria en Bruselas. Hoy princi-

pian las novenas á S. Antonio en las Carmelitas; la misa á las siete y en la tarde á las siete: en la capilla del Barrio, tanto la misa como la novena á las horas de costumbre. El manifiesto en las Hermanitas á las cuatro y en San Pablo á las cinco.

6 VIERNES.—1.º de mes. Santa María en Cosmedin. Ntra. Sra. de la Tolerancia en París. La Comunión en San Mateo á las siete y media y en la tarde el ejercicio al obscurecer. En las Carmelitas, la Comunión á las siete y el ejercicio á las cinco, y en las Hermanitas á las cuatro. Plenaria á los socios del Apostolado.

7 SABADO.—La Paciencia de María. Ntra. Sra. la Vulnerada en Valladolid. La Salve al terminar la novena en las Carmelitas.

8 DOMINGO.—El Jubileo en Santiago. La Sabiduría de la Santísima Virgen. Ntra. Sra. de las Gracias en Viterbo y la del Socorro en Jaén. El manifiesto á las nueve y en la tarde al obscurecer; en las Hermanitas á las cuatro.

9 LUNES.—Ntra. Sra. de los Angeles en Madrid y la del Jugo en Arguedas.

10 MARTES.—Ntra. Sra. de las Cadenas en Palermo y la de Jer-

ga en Corella. Hoy terminan los trece Martes á S. Antonio, en las Carmelitas, á las siete.

11 MIERCOLES.—Las Doce Prerrogativas de la Stma. Virgen. Ntra. Sra. de la Salud en Játiva. Descenso de Ntra. Sra. en Jaén, el año 1430.

12 JUEVES.—Ntra. Sra. de la Encina en Italia y la de Granada en Llerena. El manifiesto en las Hermanitas á las cuatro y en San Pablo á las cinco.

13 VIERNES.—Fué dia de misa. (50 l.) Ntra. Sra. de la Divina Ayuda, la del Sudor en Palermo y la de Nava en Fuentecésped. La misa de Comunión en las Carmelitas á las siete y media y la de fiesta á las diez y á la misma hora en la capilla del Barrio.

14 SABADO.—La Gloria de la Stma. Virgen. Ntra. Sra. del Toro en Menorca. Hoy principia el novenario al Sagrado Corazón de Jesús, en Sta. Clara; la misa de fiesta á las nueve y en la tarde el ejercicio.

15 DOMINGO.—El Jubileo en Santa María. La Templanza de María. Ntra. Sra. de las Vidas en Baeza. Plenaria á los socios del Apostolado.



El Joyel de Guadalupe

II

AL P. SACRISTÁN MAYOR,
CAMARERO DE NTRA. SEÑORA

(Continuación)

Año de 1754. D.^a María Teresa Muñoz, vecina de Ciudad Real, ofreció este año á Nuestra Señora una piletilla de plata labrada con Nuestra Señora del Rosario, de relieve en medio; pesa 16 onzas y vale sin la hechura 220 reales.

Año de 1754 y 55. En el año de 1754 no ofrecieron nada; en el de 1755, D. Rodrigo de Mendoza y su mujer, vecinos de Trujillo, ofrecieron á Nuestra Señora un anillo de oro con tres diamantes rosas especiales, apreciado en 1.200 reales.

D.^a Antonia Orense y Montezuma, viuda de D. Fernando de Orellana y vecina de Trujillo, en este año ofreció á Nuestra Señora una cruz de oro, guarnecida con 57 diamantes y 3 esmeraldas, que vale 40 doblones. Item dió dos pendientes de perlas y una roseta de oro con una esmeralda y 10 puntas de diamantes en cada uno; que valen 10 doblones. Mas dió dicha señora un airón de hechura de ramo con diversas rosetas de oro esmaltadas, en que asienta un topacio, toda ella guarnecida con 45 diamantes y 16 esmeraldas; vale 50 doblones y todo lo que dió está unido en el joyel y vale 6.000 reales.

Año de 1756. La Condesa de la Roca, envió este año á Nuestra Señora un relicario pequeño ovalado, de cristal, guarnecido con argolla y tres botoncillos de oro, que se apreció en dos doblones.

También ofreció á Nuestra Señora en este año la Marquesa de la Matilla, vecina de Don Benito, un águila de oro, guarnecida de piedras ordinarias, y en medio un topacio fino de bajo color; está apreciada en 500 reales.

Año de 1757. D.^a Josefa Mancera Sotomayor, vecina de Zafra, ofreció este año á Nuestra Señora una joya de filigrana de oro en forma de lazo, guarnecida de aljófar mediano, que está apreciada en 170 reales.

D.^a Antonia Muñoz de Vera, natural de Ciudad Real, viuda de D. Manuel de Ovando, ofreció también este año á Nuestra Señora un aderezo de cruz y pendientes de oro guarnecidos de esmeraldas de buen fondo, de diferentes tamaños y dos anillos de oro, el uno con un diamante mediano en el medio y 6 puntas de diamantes en la circunferencia; y el otro con otro diamante más que mediano acompañado de otros menores; todo este aderezó está en el joyel, y apreciado en 100 doblones.

Año de 1758. El R. F. José de S. Juan. siendo Prior, dió un anillo de oro con una roseta guarnecida con 8 diamantes pequeños y uno mediano en el medio; vale 840 reales.

Año de 1759. Por la feria de este año ofreció una persona devota (y no dice quién) un anillo de oro y guarnecido con 10 diamantes medianos; está tasado en 20 doblones, que valen 1.200 reales,

Año de 1760. Por la feria este año otra persona devota ofreció á Nuestra Señora una cruz de oro esmaltada guarnecida con 11 esmeraldas medianas y pequeñas, que se tasó en 450 reales.

Año de 1761. D.^a Antonia González, vecina de Talavera de la Reina, ofreció este año á Nuestra Señora una joya de filigrana de oro, cuajada de aljófar, apreciada en 900 reales.

También ofrecieron este año por la feria, otras personas devotas, una venera de oro encomienda de S. Juan de Mata, que vale 300 reales.

Item un anillo de oro con un ametisto y cinco puntas de diamante, que vale 180 reales.

También ofrecieron este año un ramito de oro guarnecido con puntas de diamantes, que vale 180 reales. Item una gargantilla de aljófar, que valía 270 reales.

Año de 1762, nada, y 1763. D.^a Nicolasa Gallardo, vecina de Montemolín, ofreció en este año á Nuestra Señora una cruz y pendientes de oro, guarnecidos de esmeraldas, que apreciaron en 500 reales.

Esteban Pedro Candor de Campos del hábito de Xptus, y vecino de la ciudad de Porto Alegre, ofreció este año á

Nuestra Señora un anillo de oro, guarnecido con piedras; vale 140 reales.

D. Manuel de S. Román y su mujer D.^a Felipa, vecinos de Zafra, ofrecieron este año á Nuestra Señora una joya pequeña de oro, cuajada de aljófar, que vale 532 reales.

Por la feria de este año de 63, también ofreció una persona devota á Nuestra Señora una joya de oro con una Verónica, guarnecida con 16 esmeraldas y algunos granos de aljófar alrededor.

También en la feria de este año de 63, ofrecieron en la portería á Nuestra Señora, sin saber quién, (por descuido de los que están puestos en semejantes misterios) una joya, que es una firma de Sta. Teresa, embutida en oro y cuajada de aljófares muy finos, que se tasó por el platero en 2.350 reales y se llevó al joyel del camarín adonde pertenece, según lo dispuesto por el Monasterio.

Año de 1764. María Bárbara de S. Andrés, de nación francesa, y natural de Marsella, ofreció á Nuestra Señora en este año unos pendientes de oro, guarnecidos con puntas de diamantes, que están apreciados en 450 reales.

Año de 1765. D. Francisco Rodríguez, vecino de Sevilla, vino este año de romería á este Santuario y ofreció á Nuestra Señora dos lacitos de oro, guarnecidos de diamantes y cuajados de aljófar fino, que pesaron 30 onzas y valen 50 doblones.

D.^a Manuela Catalina Gragüera, vecina de Ribera, ofreció también este año á Nuestra Señora una joya de oro, figura de galápago, guarnecida con muchos y finos diamantes, de hechura exquisita, apreciada en 100 doblones.

Año de 1766. La Marquesa de Sofraga y Condesa de Villaviciosa, D.^a María de Atocha, vecina de Trujillo, ofreció este año á Nuestra Señora una joya guarnecida de rubíes y puntas de diamantes engastados en oro; vale 800 reales.

Año de 1767. La Vizcondesa de Villa Diego ofreció este año á Nuestra Señora, una joya de oro, guarnecida de diamantes muy brillantes, apreciada en 1.200 reales.

D. Manuel González de Toledo, Tesorero general de Indias, vecino de Madrid, envió este año por la feria con un hijo suyo á Nuestra Señora, un anillo de oro guarnecido de diamantes y el del medio muy brillante y de especial magnitud, tasado por el guardajoyas del Rey en

27.718 reales vellón, cuya tasación entregó dicho su hijo al P. Sacristán, firmada del guardajoyas.

Año de 1768. D.^a Rita N., vecina de Madrid, ofreció por la feria de este año á Nuestra Señora, una joya de oro, guarnecida de diamantes, con un S. Antonio de vitela en medio, de hechura ochavada; vale 50 doblones.

Año de 1769. D. Francisco Caballero, vecino de Madrid, ofreció esta feria á Nuestra Señora una joya mediana de oro, ovalada al centro, con pintura del Salvador guarnecida con algudos diamantes medianos algunas chispas; tiene por el lado de abajo pendiente de tres alambres una encomienda pequeña de S. Juan ó Calatrava, con la cruz blanca esmaltada; está apreciada en 1.500 reales.

También un devoto ofreció esta feria á Nuestra Señora un relicario grande, como una palma de mano, el cerco de plata de curiosa labor; tiene una fábula pintada, sobre porcelana, que parece de Venus y Cupido; tiene una cinta plateada alrededor con su lazo arriba, y aunque no vale más que 150 reales, se ha puesto en el joyel porque adorna mucho.

Año de 1770. Los Sres. Marqueses de Sofraga y Condes de Villaviciosa, D. Vicente Bejarano y D.^a María de Atocha, su mujer, este año cumplieron una promesa que hicieron en á Nuestra Señora de visitarle por haberle S. M. librado en una grave enfermedad y ofrecieron una joya matizada de diamantes, con esmeraldas sobre plata, de primorosa hechura; forma la mayor pieza un peto de hermoso fioreo y á su correspondencia siguen las demás piezas, que es cruz, pendientes, pulseras y piocha, todo correspondiente; se ofreció en lo propio que había costado catorce años antes de ofrecerla á Nuestras Señora, que fueron 90.000 reales vellón.

D.^a Gregoria Aguilar y Collar, vecina de la ciudad de Mérida, ofreció á Nuestra Señora un relicario de oro, de figura ovada, con un remate en círculo de rayos esmaltados de blanco y rojo, con dos láminas pintadas, tiene onza y media de peso y de valor 800 reales.

Una señora, mujer de D. Lorenzo de Mena, Director de la Junta de Tabacos, ofreció á Nuestra Señora este año por Noviembre un corazón mediano, de oro, de filigrana, esmaltado, de varios colores, hueco y en medio de él tiene por un lado la efigie de S. Jerónimo en el desierto; que valdrá 300 reales.

D.^a Policarpa Cebadera, Cendesa de las Matas, vecina de Zalamea, vino á este santuario, de romería, por Noviembre de este año y ofreció á Nuestra Señora una joya de oro calada de ramos, más larga que ancha y arriba una corona imperial, guarnecida con 64 esmeraldas, las más muy pequeñas y claras y una en medio más grande todas, y me parece no vale más de 3.000 reales.

Año de 1771. D.^a Manuela del Aguila, vecina del Corral de Almoguer, dió una joya de oro, guarnecida de diamantes, con una efigie de S. Antonio en el medio; se apreció en 1.100 reales.

D.^a Josefa Valenzuela, vecina de Horcajo, ofreció á Nuestra Señora una venera de oro esmaltado, de la Orden de S. Juan, que se apreció en 300 reales.

Una señora natural de Madrid, visitó esta santa casa y ofreció á Nuestra Señora una cruz de oro, guarnecida de diamantes; se apreció en 1.200 reales.

Año de 1772. Un devoto de Madrid ofreció á Nuestra Señora un anillo con tres diamantes que se apreció en 600 reales.

D. Francisco Cano, natural de Navalvillar de Pela y vecino de Guadalupe, ofreció á Nuestra Señora una medalla de oro, de la Purísima Concepción, con cuatro piedras y unos aljófares por romates; se apreció en 150 reales,

Dicho devoto ofreció á Nuestra Señora un relicario de Benturina, ochavado, con el cerco de oro; se apreció en 37 y medio reales.

Dicho devoto ofreció á Nuestra Señora un relicario ochavado, de oro, apreciado en 40 reales.

Dicho devoto ofreció á Nuestra Señora, en esta misma feria de 1772 un anillo de oro con unos ametistos y un rubí en el medio, que se apreció en 60 reales.

Año de 1773. Un devoto de Salamanca ofreció á Nuestra Señora, dos candeleros de plata con dos osos dorados y lo demás del subiente dorado á trechos; se apreciaron en 2.020 reales.

D. Juan Antonio, Alcalde mayor de Trujillo, ofreció á Nuestra Señora un cestillo de plata y se apreció en 700 reales. Este canastillo se deshizo para el tabernáculo.

D.^a Josefa de Montenegro, vecina de Fuente Ovejuna, ofreció una joya de oro de filigrana con asientos de aljófar y se apreció en 400 reales.

Un devoto Sacerdote ofreció un relicario de plata con varias reliquias y se apreció en 60 reales.

Otro devoto ofreció á Nuestra Señora una lámpara de plata, que pesó 24 onzas y se apreció en 580 reales. Esta lámpara se deshizo para el tabernáculo.

Otro devoto ofreció un anillo de oro con puntas de diamantes y se apreció en 150 reales.

Otro devoto ofreció un anillo de oro de tumbaga, con 4 topacios, y se apreció en 40 reales.

Otro devoto ofreció un anillo de oro con unas esmeraldas; se apreció en 45 reales.

D.^a Agustina Barrientos, natural de Alba de Tormes, vecina de la ciudad de Coria, ofreció á Nuestra Señora una gargantilla de aljófar con unos extremillos de oro; se apreció en 2 pesos.

Otro devoto ofreció otra gargantilla ó collar de aljófar con unos extremillos de oro, y se apreció en 8 pesos.

Eugenio ESCOBAR.

(Continuará)



Una felicitación

La víspera del santo del R. P. Superior de este Real Monasterio de Guadalupe, Fr. Bernardino Puig, uno de los estudiantes de este Monasterio felicitóle en nombre de sus compañeros con el discurso que ponemos á continuación.

M. R. P. Guardián:

He aquí el día de júbilo y alegría para los corazones de tus queridísimos hijos, en que se reúnen en torno de su padre para rendirle el debido tributo de amor y cariño que un hijo debe sentir hacia el padre y al par manifestar lo reconocidos que están á los beneficios innumerables que de él han recibido.

Queremos también honrar la memoria de aquel varón insigne, cuyas virtudes emulamos, de aquel defensor infatigable de la Religión Católica, por la cual dispuestos estamos á derramar hasta la última gota de nuestra sangre, de aquel hijo del Serafin de Asís, gloria de la Religión franciscana, de aquel propagador entusiasta de las glorias de María y del Stmo. Nombre de Jesús.

Tras el sueño y quietud de que goza la Naturaleza en el invierno, tras la desnudez de los árboles, la aridez del suelo y obscuridad del cielo, llega la primavera con todos sus encantos, con sus hermosos días y con sus plácidas noches; empiezan á reverdecer los árboles, vistiéndose de hojas y flores; la tierra parece resucitar, anunciando abundancia de mieses; el cielo se viste de azul y el sol brilla y calienta; los pájaros cantan alegres; y, al llegar al mes de las flores, deliciosos efluvios de plantas y flores embalsaman el ambiente que respiramos. Es el mes en que, al compás de los alegres trinos de los pájaros y los suaves cantos del pueblo que festeja á María en el Mes de las flores, entonamos también un cántico de loor y gloria al que

fué uno de sus mejores adalides, S. Bernardino de Sena, y al mismo tiempo celebramos tu onomástica fiesta.

Grandes y fuertes emociones sentimos al contemplar las bellezas y atractivos con que Dios enriqueció á la Naturaleza; pero en este instante no creo que haya escena tan conmovedora como ésta que todos contemplamos, en que los hijos se reúnen en tono de su querido padre.

Cuando en una hermosa tarde de otoño, estando el sol próximo á ocultarse tras los montes ó los mares lejanos, cuando sus últimos resplandores vagamente iluminan el horizonte, cantares de campesinos que vuelven de sus labores y tornan á sus hogares escuchamos; á lo lejos oímos balidos y esquilas de mansos ganados que vuelven á sus establos, rumores de tranquilos arroyos y despeñados torrentes que la brisa de la tarde trae hasta nosotros; más allá percibimos el dulce sonido de un instrumento rústico que el humilde pastorcillo tañe descendiendo de los montes á la llanura tras de su rebaño, como última despedida que envía á la Naturaleza.

Todos estos y otros rumores y sonidos llegan á nuestros oídos de los altos montes, de los valles cercanos y de las vecinas aldeas. Poco después confúndese con estos sonidos y rumores el lento y grave pero solemne son de la campana que convida al hombre á dirigirse á Dios. Ante este espectáculo y estos cantos y aquellos rumores confundidos con el toque de oraciones, detenemos un poco por instinto nuestro paso en la cumbre de la colina á que acabamos de llegar, y desde allí contemplamos una casita apenas visible por la multitud de árboles frutales que la circundan; pero nosotros distinguimos en seguida nuestro hogar y en él pensamos dar descanso á nuestro cuerpo de las fatigas de todo el día; en él encontraremos las dulces caricias de nuestros hermanos y los solícitos cuidados de nuestra madre, al par que recibimos las bendiciones de nuestro anciano padre. Y al contemplar y meditar todo esto tan bello y hermoso, una emoción inexplicable se apodora de nosotros y las lágrimas asoman á nuestros ojos por el gozo de que nos hallamos rodeados.

Con ser esto tan emocionante, creo que no lo es tanto como lo que experimentamos hoy en presencia de nuestros padres. No sabemos más que dirigirte palabras de agradecimiento por todo lo que has hecho por nosotros

y al mismo tiempo te pedimos que nos sigas favoreciendo como hasta ahora.

Primeramente te felicito en nombre de nuestro digno P. Maestro; en segundo lugar en nombre de todos los estudiantes de este Real Monasterio; y en último término recibe la felicitación más humilde, pero no por eso menos entusiasta y llena de cariño del que estas líneas ha escrito; todos los cuales desean de todo corazón que ésta tu onomástica fiesta la pases con toda felicidad.

Fr. Santiago Gorostiza.

Guadalupe, Mayo, de 1913.



A LA NOCHE

Detente, noche, detente...;
deja que goce en tus horas
la paz que los hombres vanos
durante el día me roban.

Deja que admire un momento,
al abrigo de tus sombras,
el disco que rueda pálido,
por las celestiales bóvedas,
y ese manto de brillantes
que la Creación entolda.

Deja, ¡oh, noche!, que disfrute
esa calma misteriosa
que de mi laud arranca
armonías melancólicas...

¡Oh, cuán dulce es el silencio
para el que á su Dios adora!
Cómo el alma se dilata
hablando con El á solas,
y cómo acrece el espíritu
que su amor ardiente goza!

¡Oh, Dios mio! Que los hombres,
ingratos te desconozcan
y huyan de Tí, como huyen
de la luz las densas sombras!

Cuándo será que sus ojos
te contemplen en tus obras
y te admiren y te adoren
y te sirvan y den gloria...!

Detente, noche, detente;
detente, que mi alma goza
meditando los misterios
que hay envueltos en tus sombras...

Verdad es que en sí no escucho
de laavecilla canora
los dulces trinos, henchidos

de armonía encantadora,
pero en cambio, el triste cárabo,
con su armonía monótona,
parece que me remite:

«medita, medita y llora.»

Verdad es que la alegría
que el sol da á la tierra toda,
te es negada, y que tu imperio,
es sólo imperio de sombras;
pero esa luna argentada
que se refleja en las ondas,
compañera del silencio,
dulce siempre y melancólica,
parece que nos revela
de Dios las misericordias,
mirándonos apacible
como amiga cariñosa.

Verdad es que en tu presencia
cierran su broche, medrosas,
las gayas flores del campo
negándonos sus aromas,
pero en cambio, te ves libre
de presenciar á toda hora
guerras inicuas, que el mundo
aniquilan y desolan...

No quiero luz, cuando alumbra
sólo crimen, y discordias;
sombras quiero, que el silencio
y la calma proporcionan.
¡Oh, noche! Yo te bendigo,
porque en tí el alma llora,
encuentra alivio á sus penas
envolviéndose en tus sombras.

J. GUZMÁN GUALLAR.



Leyendas Guadalupeñas

“La carrera del caballo,”

Estábamos paseando por el claustro del Monasterio de Guadalupe, cuando se me acercó mi amigo Federico González, entonces Coadjutor de esta parroquia, y me dijo:

—Marina, ¿á que no eres capaz de una cosa?

—¿A que sí?—le contesté.

—Bueno; pues entonces vente conmigo al archivo á ver si descubrimos algún documento importante y á limpiar los pocos pergaminos que quedan, pues les hace buena falta.

Y tras estas palabras me cogió de un brazo y, quieras que no, me hizo subir con él al archivo.

A poco rato de estar allí nuestros pañuelos estaban imposibles de tantas capas de polvo como habían quitado á los pergaminos que pasaran por nuestras pecadoras manos.

Fijé mi vista en un rincón de las estanterías; vi un legajo enrollado como si una mano le estrujara fuertemente; alargué mi diestra para cogerle, pero la tuve que retirar con presteza: una rata enorme salió de aquel rincón dando saltos. Se conoce que era un roedor sabio dedicado á leer los documentos del archivo.

Cogí el pergamino, le desdoblé y, viendo que todo él estaba lleno de agujeros, se le mostré á mi amigo diciéndole:

—Federico, mira la criba de Eratóstene.

Y, en efecto, eso parecía el amarillento legajo.

Le limpié cuidadosamente y luego leí el encabezamiento que decía así: «Del soto que fizo Don Alvar de Velasco». Le coloqué sin examinarle más, en un armario, y dimos por terminada la tarea.

Aquel mismo verano fuime al campo por motivos de salud, eligiendo para mi residencia la «Casa de los Gusa-

nos», en el «Dehesón». Conveníame dar grandes paseos que estimularan mis ganas de comer, y recorrer todos aquellos sitios pintorescos. Estuve en la cima de la sierra de Ballesteros; en el «Mostajo», circundado de inmensos bosques de castaños y robles, y bebí agua en la Fuente de «Barrunta-Frios», que, según los labriegos de mi tierra, es un verdadero barómetro.

Un día dirigí mis pasos hacia el puente de «Los Alamos». Al ir por el trozo de camino, llamado la «Carrera del Caballo», divisé en unos jarales de al lado una piedra labrada. Me acerqué á ella y ví que en uno de sus lados había la siguiente inscripción: «En este mismo sitio hizo un glorioso fecho Don Alvar de Velasco. Año de 1405.»

En seguida, recordé que el nombre que estaba esculpido en la piedra, era el mismo á quien hacía referencia el pergamino agujereado; y, en cuanto volví al pueblo, lo primero que hice fué irme al archivo á revisar aquel legajo roto.

He aquí, ahora, lo que pude sacar en limpio de él:

En tiempo de Don Enrique III el Doliente, un caballero castellano llamado Don Alvar de Velasco, tuvo una hija, cuyo nombre era Jimena, gravemente enferma. Como la fama de los milagros que hacía Nuestra Señora de Guadalupe había llegado á sus oídos, hizo voto de que si su hija se ponía buena, se vendría con su mesnada á Guadalupe á fin de defender á la Virgen de las continuas algaradas y correrías que los moros efectuaban por los territorios cristianos.

Su hija se puso buena, gracias á la Virgen, y el caballero cumplió su voto.

Un día los labriegos y pastores del «Dehesón» vinieron al convento diciendo que un grupo numeroso de moros se había presentado por aquellos sitios, y que venían talándolo todo á su paso.

Don Alvar no quiso oír más. Mandó á su gente que se armara, y salió en busca del enemigo.

Los dos bandos contrarios se dieron vista en una planicie que existe un poco más allá del «Humilladero». Uno de los jinetes de Don Alvar se adelantó unos cincuenta metros de su tropa, tocó una ronca trompeta y después dijo:

—¿Hay algún perro moro que quiera combatir con mi señor Don Alvar de Velasco?

Un jinete árabe, montado en un caballo blanco de nudosas crines, se destacó de entre los moros, al mismo tiempo que decía: Yo, Hivén Ben Alí, mataré á ese perro cristiano.

Don Alvar, cubierto de hierro y cabalgando en un caballo morcillo, se adelantó hacia el sitio en que estaba el jinete enemigo. En seguida se trabó entre los dos ruda pelea. El alfanje infiel robotaba sobre el acero de que estaba cubierto el caballero cristiano produciendo haces de chispas. Don Alvar se defendía con bravura. En uno de los golpes que dió con su pesado mandoble, cercenó á Hivén una oreja; éste al sentirse herido, arremetió con furia á su contrario; pero Don Alvar, esquivando los golpes, descargó uno tal sobre la cabeza del árabe, que le hizo caer de la montura. Un pie de Hivén quedó enganchado del estribo. El caballo al notar que su jinete no le mandaba con el freno, y encabritado por el fragor de la lucha, salió corriendo arrastrando al jinete en su veloz carrera.

Don Alvar le persiguió, pero en vano; el caballo blanco de Hivén, al notar detrás de sí aquel bulto que rebotaba contra las piedras del camino, hacía más vertiginosa su carrera. Por fin llegó al derrumbadero que existe enfrente del puente del Ibor. Ciego, con las narices dilatadas y echando espuma se arrojó á aquella sima arrastrando en su caída al cadáver del infortunado Hivén Ben Alí.

Desde aquel dia se llamó el trozo de camino, origen de esta leyenda, «La carrera del caballo de Hivén». Luego con el transcurso del tiempo nos hemos olvidado de la última palabra, y llamamos á ese sitio «La Carrera del Caballo.»

Angel MARINA.

Guadalupe y Abril 5-913.



¡Adiós! á Mayo

¡Adiós! Mes de las flores,
«Encanto de pintados pajarillos
Que juntaban amantes sus piquillos»,
¿Por qué te marchas ya?
Tus alegres auroras blanquecinas
Que rociaban los montes y colinas
Con perlas de cristal;
Y tus días tranquilos, transparentes
Cual el agua que brota de la fuente
Dime, ¿por qué se van?
Tus bosques con sus hojas
Que eran mi encanto dulce y mis amores,
Quemarán ardorosos resplandores
De este sol estival;
Secará los arroyos cristalinos
Que murmuran acentos argentinos
Con susurro ideal;
Ajará los espléndidos rosales
Y en la verde floresta los trigales
Pronto se encerrarán.
Tus tardes apacibles
En que el sol no empañaban densas nubes
Y las niñas vestidas cual querubes
Marchaban al altar,
Y á los pies de la Virgen sin mancilla
Ofrecían postradas de rodillas
Blanca flor de rosal,
Llenando de placer los corazones,
Estas bellas y gratas ilusiones,

Dime, ¿no volverán?
¡Adiós! mes florecido
Oh, tu corazón te canta sus amores:
Ya se marchan tus célicos olores,
Que viene Junio en pos;
Y con lamentos de la lira mía
Lloro tu marcha, mes de la alegría
Te digo: ¡Mayo, adiós!

Legua ANIRAIN.

Guadalupe y Mayo 17-913.



SECCIÓN AMENA

*S. Pedro y la Virgen de Guadalupe**Cuento corto, pero elocuente*

En la Ciudad Eterna y por una de sus más anchas vías marchaba una compacta muchedumbre dando gritos desenfrenados. En medio de aquella turba, caminaba un viejecito, cuyos escasos y blancos cabellos, caían sobre sus hombros encorvados, cual cascada de plata.

Luego que llegaron á una de las colinas que existían fuera de Roma, el anciano se volvió majestuosamente hacia ella, y extendiendo su mano dió la bendición *Urbi et orbi*. Después aquellas gentes corrompidas, le desnudaron y le clavaron en una cruz, con la cabeza hacia abajo. El anciano dejó en seguida de existir; y, como su alma estaba exenta de culpa, tomó el camino que conduce al cielo.

Los coros angélicos, entonaron sus más dulces cánticos, al entrar Pedro el pescador de Galilea, en el reino celestial.

Desde entonces es San Pedro el portero del cielo, y continuará siéndolo, hasta la consumación de los siglos...

Pero lo que no sabéis ninguno, es que San Pedro es un admirador devoto, de la Virgen de Guadalupe.

Pues lo es, según lo ha demostrado no há mucho tiempo, delante del alma de un guadalupense.

Y va de cuento:

Pues señor, hace dos ó tres meses próximamente, marchaba por el camino que conduce al cielo, un alma cuya blancura demostraba, que no tenía la más mínima sombra de pecado.

Estuvo en muy poco que no se entrara en el Limbo, pues habiéndose asomado á la puerta, y visto el sitio tan bonito que era, creyó que estaba en el cielo y franqueó los umbrales; menos mal que una nube de niños preciosos, le

hicieron comprender que no era aquel el sitio adonde se dirigía.

Por fin, tras una larga caminata, llegó á las puertas de la Gloria. Agitó el cordón de la campanilla que hizo ¡Tilón! ¡Tilin!

En seguida salió San Pedro preguntando:—¿Quién va?

Un alma que quiere entrar en el reino celestial.

Vamos á ver qué méritos aduces; porque aunque veo, que vienes blanca como una paloma, bien pudiera ser que trajeras alguna manchita escondida—dijo San Pedro.

Muchas tenía en el mundo, pero la misericordia de Dios y de la Virgen de mi pueblo, me han limpiado y purificado—contestó el alma.

¿Y de donde eres?

De Guadalupe.

¡Ah! ¿Con que eres del pueblo de donde es Patrona la Imagen de la Madre de Dios, que talló mi compañero San Lucas? Pues no sabéis vosotros lo que os quiere. Todo se la vuelve decirme:—Pedro, que quiero que dejes en el cielo, á todos los de mi pueblo, porque son mis hijos. ¡Y cuidado que vienen algunos! Y San Pedro al decir estas últimas palabras, se agarraba la cabeza con las manos. Luego prosiguió diciendo:—Vamos, dime qué es lo que pasa en Guadalupe.

Me han dicho que la fe va ganando muchas almas.

Sí, señor, es verdad—contestó el espíritu de aquel guadalupense.

¿Y qué Congregaciones hay formadas, para que produzcan tan óptimos frutos?

Pues verá usted: Hay la de la Purísima, la del Sagrado Corazón de Jesús, la de San Antonio y la de San Francisco de Asís; y todas tienen obligación de comulgar un domingo al mes.

Eso está muy bien—contestó San Pedro; pero me parece que te has olvidado de citar una Congregación, que debe existir en Guadalupe, y que con seguridad los que la componen comulgarán una vez al mes.

¿Cuál?—preguntó tímidamente el alma.

¡Pues tiene gracia la pregunta—contestó San Pedro—. La Congregación á que yo me refiero, y que debe comulgar todos los meses es la de la Virgen de Guadalupe.

¡Si no la hay! O á lo menos allí ni se habla de ella siquiera—dijo tímidamente el alma.

San Pedro se irguió, como si le hubiera picado una víbora y con voz de trueno dijo:—Cuando la Lámpara Votiva, me hicísteis una: fuísteis el último pueblo que contribuyó para ella; luego os portásteis bien y perdoné aquella falta. ¡Pero ésto colma la medida! Y óyelo bien. Hasta que no se forme una Congregación de la Virgen de Guadalupe, cuyos congregantes comulguen una vez al mes, en honor de la Morenita, á todos los de Guadalupe que pasen por esta portería, con dirección al cielo, les entraré un par de horitas en el Purgatorio para que aprendan á querer á su Virgen.

.....
Paisanos: Ya sabéis la amenaza de San Pedro. A poner los medios para que no la cumpla.

Angel MARINA LÓPEZ.

Guadalupe y Abril 11-913.



Novísimo prodigio eucarístico

I

¡Viva Jesús! era la aspiración favorita de Gemma Galgani; éste era el arrullo y quejido de amor, escapado una y mil veces á su amante pecho, ora en los momentos en que sentía la dulce presencia del Esposo amado, ora en aquellos otros en que, estando ausente moría porque no moría; ésta era la jaculatoria predilecta, con la que expresaba un mundo de tiernos afectos: el recurso ingenioso, en fin, de que echaba mano siempre que quería reportar alguna victoria sobre sí misma, ó poner en fuga al enemigo. ¡Viva Jesús! era su señal de combate ó de victoria.

No creas, lector piadoso, que te voy á referir algunos rasgos de la vida de una santa, que vivió allá en tiempos pasados, y cuyos ejemplos son venerandos aún por su antigüedad; no, te voy á hablar de una sencilla y humilde sierva de Dios, que ha vivido en nuestros mismos días y en nuestro mismo siglo, y no retirada en un convento, sino en medio de este mundo fementido; en una palabra, deseo que hoy conozcas á la enamorada de Jesús en la Eucaristía, Gemma Galgani; pero hoy sólo te hablaré de los sentimientos de fe firmísima y amor inefable y tierno, que tomaron posesión de su alma cándida y virginal, en el día de su primera Comunión, los que fueron aquilatándose y refinándose todos los días de su vida.

Nació Gemma en un pueblecito de Toscana (Italia), llamado Camigliano, de la provincia de Lueca, el 12 de Marzo de 1878, y veinticinco años después, ó sea el 11 de Abril de 1903, la muerte cortaba el hilo de una preciosa vida, la cual se extinguió, más bien que por la enfermedad, consumida por la fuerza del amor, puesto que es cosa comprobada que su corazón, no encontrando espacio suficiente en el pecho, llegó á dislocar algunas costillas, así como muchas personas que la conocieron y trataron, aseguran que con frecuencia, sobre todo después de la se-

gunda Comunión, se sentía junto á ella un calor especial, que casi quemaba, manifestándose de este modo en el cuerpo el incendio en que ardía interiormente. (1)

Jesús fué siempre el encanto de su corazón, y este solo nombre le producía tanta copia de dulzura, que con sólo pronunciarlo, venía á caer en seráficos deliquios; ya desde la tierna edad de siete años, tanto se complacía en oír hablar de Jesús y de los beneficios que nos ganó con la obra de la Redención, que cuando su santa madre debía interrumpir el oficio de madre y maestra cristiana, para atender á otras necesidades de la familia, Gemma corría tras ella, y cogiéndose á los vestidos de la misma, se le oía decir: *¡Mamá; háblame un poco más de Jesús!*

Herida Gemma en el corazón con el dardo del más puro aroma hacia Jesús, esta inocente paloma gemía y se deshacía por el deseo de unirse á El en el Sacramento del Altar, sentía hambre devoradora de participar del maná celestial que se esconde bajo las especies sacramentales; Gemma contaba sólo nueve años de edad; la costumbre aún no permitía á los niños de esta edad el acercarse á la primera Comunión, y menos á ella, que parecía menor por su constitución débil y delicada, y he aquí cómo la misma pedía con insistencia que la dejaran hacer la primera Comunión: «Dadme á Jesús; veréis cómo soy buena; no pecaré nunca en adelante; yo me enmendaré y cambiaré de vida; dádmelo, que siento consumirme, y ya no puedo resistir más!

Pocos días después de esta tierna súplica, tanto el confesor de Gemma, como los de su familia, cedieron á las vivas instancias de la misma, y le permitieron se preparase para la primera Comunión; habiendo oído del Sacerdote que dirigía los ejercicios preparatorios del acto solemne, aquellas palabras: «El que se alimenta de Jesús, participa de la vida de Jesús.» Gemma da á conocer la alegría, el gozo inefable, el deseo ardiente que producía en ella la meditación de las mismas, en esta forma: «Estas palabras me

(1) Tanto se ha extendido la fama de santidad de esta sierva de Dios por toda Italia y también por el extranjero, que en el corto espacio de dos años, se han hecho tres ediciones numerosas de su bibliografía, (habiéndose agotado la última de 11.700 ejemplares, en tres meses), escrita por su mismo director espiritual el P. Germán de S. Estanislao, religioso Pasionista: además, se está preparando una traducción en español.

llenaban de grandísimo regocijo, y así me decía á mí misma; por consiguiente, cuando Jesús esté conmigo, yo ya no viviré en mí; porque en mí vivirá Jesús; y me parecía morir consumida por el deseo de poder llegar á decir estas palabras: *¡Jesús vive en mí!*

Al día de su primera Comunión, lo llamó toda su vida el día de su fiesta, día feliz, día de alegría infinita, el gran día, día de paraíso; y en él habla en carta á su director espiritual, en estos términos: «Llegó por fin el domingo, día para mí tan deseado; fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, trasladada aquel año al domingo 17 de Junio de 1887; me levanté temprano..., corrí á Jesús por vez primera..., al fin fueron apagados mis suspiros. Ahora sí que entendí la promesa de Jesús: *el que me come, vivirá de mi vida.* ¡Padre mio!, lo que pasó entre Jesús y mi alma en aquel momento, no sé explicarlo. Jesús se dejó sentir fuertemente en mi pobre alma; en aquel momento comprendí que las delicias del cielo no son como las de la tierra: me sentí abrasada por el deseo de hacer perpetua aquella unión con mi Dios, y al mismo tiempo que me encontraba mejor dispuesta para el recogimiento, conocía tener más despego de las cosas del mundo.»

La feliz impresión que produjo en el corazón de Gemma el día de su primera Comunión, no se le borró jamás; así lo decía ella misma escribiendo á una religiosa maestra suya: «recuerdo aquel hermoso día, con gozo inexplicable», gustando hablar con frecuencia de los dulces y puros consuelos sentidos en aquellos deliciosos instantes; lo llamaba, como ya hemos indicado, el día de su fiesta: «Padre mio, escribía á su director espiritual; no sé si usted recuerda que el día de la fiesta del Sagrado Corazón, es también el día de mi fiesta; ayer, Padre, pasé un día de paraíso: estuve todo él con Jesús; siempre estuve hablando con Jesús; fuí dichosa con Jesús; y aun lloré con Jesús. El recogimiento interior me tuvo unida más de lo acostumbrado á mi amado Jesús...; ¡oh, frios pensamientos del mundo!, ¡alejáos de mí, que yo quiero estar siempre con Jesús y solamente con Jesús...»

Desde este día de su primera Comunión, en el corazón de Gemma fué agrandándose aquel volcán de amor que sentía por Jesús en la Eucaristía, á la manera que el Sol va aumentando su claridad, á medida que se aparta del Oriente; desde aquel día comulgó diariamente,—en algu-

na ocasión, por ejemplo, cuando estaba impedida, aseguran que le era llevada la Comunión de una manera prodigiosa, por el ministerio de los ángeles, y aun por el mismo Jesucristo—; y cada vez la regalaba el Divino Esposo de las almas con abundante lluvia de consolaciones celestiales, pues todo el tiempo que duraba la acción de gracias, lo pasaba en dulces coloquios con Jesús, estando todo ese tiempo privada del uso de los sentidos. Tanto ardor sentía su alma en presencia de la Hostia Sacrosanta, que muchas veces sucedió tener que separarse del Altar en donde estaba expuesta á la pública adoración; porque no podía sufrir el fuego que aquélla le comunicaba, oyéndosele entonces exclamar: «¡Oh, Jesús, dulce amor mío; si con todos hacéis lo mismo, llegará el momento en que os quedéis solo, porque nadie podrá estar en vuestra presencia!»

V. J.



V A R I E D A D E S

UN MAESTRO... LAICO

No sé en qué ciudad sucedió lo que voy á referir; pero en una aldea no fué, porque las escuelas de las aldeas, todas son católicas; habrá más ó menos omisiones bajo fútiles pretextos autorizados por un favoritismo tan perjudicial como repugnante; mas siempre darán preferencia á la doctrina cristiana y á las verdades de nuestra Santa Religión.

El caso sucedió en una escuela *laica*, en la cual no se permitía enseñar Religión cristiana y ni aun nombrar á Cristo. El Maestro dió á un niño el recibo de matrícula con la fecha de 1912, y esto causó el siguiente diálogo entre el niño y su Maestro:

Niño.—Diga usted, señor Maestro, ¿desde cuándo es esa data?

Maestro.—Desde que nació en la Judea Jesu... No sé cómo contestar sin salirme de la idea del *laicismo*.

Cuéntase esa data desde que nació en la Judea un... *judío*.

N.—Ese judío debió superar mucho á los demás; de otro modo el que haya nacido un judío en la Judea no podría formar época en la Historia. ¿Podría usted decirme, señor Maestro, cómo se llamó ese judío?

M.—Ese judío llamóse..., llamóse... Estáme prohibido decir su nombre, niño.

N.—¿Y qué fué ese judío, ó qué hizo, para que desde su nacimiento se cuenten los años, los meses y los días? Grande cosa debió ser, señor Maestro, ese judío.

M.—Eso pregúntaselo á tus papás; porque aquí estáme prohibido decir quién fué Jesucristo.

N.—¿Podrá decirme el señor Maestro por qué le ha de estar prohibido enseñarnos quién fué Jesucristo, cuando nos enseña que Mahoma nació en la Meca, y legisló sobre los árabes, y fundó la religión musulmana, que se llama is-

lamismo ó mahometismo? ¿No nos enseña usted que los mahometanos cuentan los años desde Mahoma como los cristianos los contamos desde Cristo? ¿Por qué regla de tres ha de enseñarnos usted quién fué Mahoma y no ha de estar permitido decirnos quién fué Cristo?

Todos los demás niños.— ¡Muy bien! ¡Muy bien!

M.— ¡Chists!.. Silencio, niños. Ante todo respetad la autoridad del Maestro.

Todos.—No la tiene, no la tiene quien prohíbe nombrar á Cristo y averiguar quién es. Sobre todas las cosas, Cristo y su Sacrosanta Religión, á quien debemos obedecer antes que á los hombres, según predicán los señores Curas.

M.—Siento decirnos que así no podéis continuar en mi escuela.

Todos.—Quédese usted solo; que nosotros iremos á otra escuela donde se nos enseñe quién fué Jesucristo y lo que hizo para que desde él se ponga la fecha en las cartas, libros, documentos y otros muchos escritos. Dios le convierta á usted, á fin de que enseñe lo que debe ó deje de enseñar.

Todos.—Adiós..., Maestro del diablo; adiós.

Y los niños dejaron aquella escuela y el Maestro se quedó á luna de Valencia.



Primer Congreso Catequístico nacional, en Valladolid

Programa de los actos que ha de celebrar el Congreso

DIA PRIMERO.—Mañana.—A las ocho y media, sesión inaugural del Congreso en la Santa Iglesia Metropolitana con solemne misa de canto gregoriano, ejecutada por los niños de las Catéquesis de la capital, alternando con la Capilla, y sermón que predicará el excelentísimo y reverendísimo señor don Jaime Cardona, Obispo de Sión. Lectura de la Carta de Su Santidad el Papa al eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de Valladolid, aprobando y bendiciendo la idea de celebrar este Congreso. Constitución de las Mesas presidenciales.

A las once, reunión de las cuatro Secciones en que está dividida la parte táctica del Congreso, en los locales siguientes:

Círculo de obreros: Sección de Catequistas.

Colegio de San José: Sección de Didáctica.

Residencia de la Compañía de Jesús: Sección de Organización de los Catecismos.

Colegio de PP. Agustinos: Sección de Catecismos de adultos y Catecismos especiales.

Tarde.—A las cuatro y media, sesión general en la Santa Iglesia Metropolitana.

Discurso por el excelentísimo y reverendísimo señor don Manuel Lago, Obispo de Osma.

Los Relatores de las cuatro Secciones darán cuenta de los acuerdos tomados por ellas en la sesión de la mañana, haciendo una breve explicación, si lo estiman oportuno, con el fin de obtener la aprobación de toda la Asamblea.

A las ocho y media, sesión de proyecciones en el Colegio de San José, por el Centro Catequístico de Valencia.

DIA SEGUNDO.—Mañana.—A las siete, Cómunion general de señoras en la iglesia de San Benito el Real, con Bendición Papal é indulgencias plenarias.

A las nueve, reunión de las Secciones en sus locales respectivos.

A las once y media, conferencia en el local de la «Ex-

posición Catequística», por el muy ilustre señor don Pedro Segura Sáenz, Canónigo Doctoral de la S. I. M., sobre «Material Catequístico».

Tarde.—A las cuatro y media, sesión general en la Santa Iglesia Metropolitana con discurso por el excelentísimo y reverendísimo señor don Manuel Basulto, Obispo de Lugo, y lectura de las conclusiones aprobadas en las reuniones de la mañana, por los cuatro Relatores correspondientes, quienes podrán hacer una breve exposición de las mismas.

A las ocho y media, proyecciones Catequísticas en el mismo local que el día anterior, por un reverendo Padre de la Compañía de Jesús.

DIA TERCERO.—Mañana.—A las siete, Comunion general de caballeros en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, con Bendición Papal como en el día precedente.

A las nueve, reunión de las Secciones en los locales indicados.

A las once y media, sesiones de Catecismo práctico en las iglesias y por los Catequistas siguientes:

En San Andrés, por el R. P. Manuel Urrutia, S. J.

En San Felipe de Neri, por el muy ilustre señor don Andrés Manjón, Canónigo del Sacro Monte de Granada.

En la Magdalena, por el R. P. Angel V. Alonso, Provincial de las Escuelas Pías de Castillo.

En San Miguel, por el muy ilustre señor don Manuel González, Arcipreste de Huelva.

En San Nicolás, por los reverendos Padres Escolapios.

En San Ildefonso, por los HH. de la Doctrina Cristiana.

Tarde.—A las cuatro y media, sesión general en el local de los anteriores. Discurso por el excelentísimo y reverendísimo señor don Remigio Gandásegui, Obispo Prior de las Ordenes Militares, al cual seguirá el relato de las conclusiones formuladas por las cuatro Secciones en la mañana de este día, con un ligero comentario de las mismas.

A las once y media, los Centros Catequísticos de Barcelona y Madrid darán sesiones de proyecciones en el indicado Colegio de la Compañía de Jesús.

DIA ULTIMO.—Mañana.—A las siete, solemne Comunion general de niños en el Campo Grande, con Bendición Papal é Indulgencia Plenaria.

A las nueve, cuarta y última reunión de las cuatro secciones.

A las once y media, conferencia que sobre el tema «Biblioteca para Catequistas» dará el R. P. Ruiz Amado, de la Compañía de Jesús, en el local de la Exposición.

Tarde.—A las cuatro y media, sesión de clausura en la que tendrá el discurso el excelentísimo y reverendísimo señor don Victoriano Guisasola, Arzobispo de Valencia.

Sancionadas, previa su relación y explanación como en las precedentes sesiones solemnes, las conclusiones aceptadas por las secciones en la reunión de la mañana, se terminará con solemne *Te Deum* y Bendición Papal.

Exposición Catequística.—En los claustros bajos de la Universidad Pontificia se hallará instalada la Exposición Catequística que organiza la Junta Central del Congreso, y que se divide en tres secciones, á saber: «Material para la enseñanza del Catecismo y organización de la Catéquesis.—Objetos para premios.—Bibliotecas para Catequistas».

Los actos de apertura y clausura de la misma tendrán lugar en 23 de Junio y el 1.º de Julio respectivamente, pudiendo ser visitada gratuitamente durante estos días por los señores Congresistas, de diez á doce de la mañana y de tres á siete y media de la tarde.

Parte musical.—En los actos del Congreso cantará la reputada Capilla Isidoriana de Madrid. Entre otros números musicales se interpretará el himno Catequístico, compuesta expresamente para el Congreso por el R. Padre Nemesio Otoño, con letra del R. P. Constancio Eguía, ambos de la Compañía de Jesús.

Advertencias.—Primera: Su Santidad el Papa Pio X, ha concedido Bendición Papal con Indulgencia plenaria para todas las diócesis y parroquias de España que uniéndose espiritualmente á este Congreso, celebren Comunión general de niños en cualquiera de sus días.

Segunda: Asimismo Su Santidad ha dispuesto á los habitantes de la ciudad de Valladolid, y á cuantos en ella se encuentren accidentalmente el 28 de Junio del año actual, del ayuno y abstinencia correspondiente á ese día.

Tercera: Para dar entrada en los actos del Congreso, así como para hacer valer cualquier otro derecho de Congresista, es indispensable la presentación de la tarjeta que le acredite como tal.

Cuarta: El plazo de admisión de socios protectores, activos y honorarios, expira el 10 de Junio, y el de aheridos el día anterior al de la clausura del Congreso.

❧ BIBLIOGRAFÍA ❧

Formación moral y religiosa de las niñas, por el autor de la Pratique Progressive de la Confession et de la direction; traducción castellana de la 2.^a edición francesa, por don Luis Carreras, Presbítero.

A LAS MADRES Y EDUCADORAS. Divúlganse hoy libros de higiene infantil destinados á procurarles una ilustración elemental acerca del delicado arte de fomentar la salud y recto crecimiento de los hijos y alejar de ellos los múltiples peligros que los amenazan. Siendo los intereses espirituales infinitamente superiores á los del cuerpo, y el arte de la educación moral más difícil y complicado que el de la higiene infantil, han de poner especialísima voluntad en aprenderlo las madres y educadoras. A tan apremiante necesidad satisface plenamente este libro, que proporciona á la vez *materia y forma*; esto es, no se limita á reglas abstractas, en cuya aplicación suelen muchas declararse impotentes, sino que la regla va encarnada en instrucciones y exhortaciones muy sencillas, y llenas de atractivo, capaces de convertirse en alimento espiritual sabrosísimo de las pequeñuelas, y con cuyo uso podrán las madres, las religiosas, las maestras, llegar á ser expertas educadoras.

A LOS CATEQUISTAS Y SACERDOTES servirá de complemento necesario de sus libros de catequística popular. Si en estos encuentran planes, doctrina y ejemplos suficientes para la instrucción, requiérese algo más para la edificación de una espiritualidad cristiana robusta y profunda. Puesto el libro en manos de las niñas y explicado por el catequista en la clase, ó tomado como directorio, será maestro de vida devota, prudente y oportuno en sus enseñanzas y poderoso para suscitar resoluciones perseverantes y generosas de perfección.

LOS CONFESORES tendrán aquí un verdadero tratado práctico de *ascética infantil*. Precisamente la confesión y

el examen particular son el alma del método del autor, quien insiste en la necesidad de sujetarse á un régimen ascendente, y no reducir la dirección á consejos y exhortaciones dadas al acaso.

LECTURA ESPIRITUAL MEDITADA PARA NIÑAS. No existe ningún otro libro tan claro é insinuante, tan acomodado al alcance y necesidades espirituales de las niñas, ni tan á propósito para iniciarles en la práctica de la meditación, que al principio ha de limitarse á lectura meditada. ¡Con qué gracia entabla con ellas deliciosos diálogos! ¡Con qué arte sabe herir las fibras más delicadas de su espíritu y hacer brotar allí la llama viva del amor de Dios! ¡Con qué inimitable maestría sabe desplegar ante ellas las infinitas bellezas del mundo de la gracia, y llevar hacia él los entendimientos y las voluntades! ¡Con qué traza va conduciéndolas por el camino de la perfección!

Un tomo, en 8.º menor, esmeradamente impreso con tipos modernos y claros, á pesetas 2'25 en rústica y 3 con bonita encuadernación de tela inglesa. Por correo. 2'35 y 3'10.

* * *

Enseñanzas prácticas del Evangelio, sacadas de las obras de San Agustín, por el P. Antonino M. Tonna-Barthet.

San Agustín vulgarizado en su mismo texto: he aquí la finalidad de esta obra. Desde hoy una parte muy selecta de los escritos del gran Doctor estará al alcance de todos. El P. Tonna-Barthet ha ido espigando, principalmente de entre los escritos homiléticos y oratorios del Santo, fragmentos y sentencias de carácter moral práctico; y, agrupándolas alrededor de las principales escenas y trozos del Evangelio, á los cuales servirán aquéllas de comentario, ha formado un precioso libro agustiniano que encierra en sí la esencia de la moral y ascética cristianas. Ningún discípulo ni devoto del santo Doctor dejará de proporcionarse esta obra, escrita en verdad por él mismo, pues todo salió de su pluma; y en que, al lado de sentencias profundísimas y geniales, fulgura también el ardor de su caridad, y su concepción de la vida cristiana.

Dos tomos, de unas 600 páginas en junto, á pesetas 5'50 en rústica y 7 encuadernados. Por correo, 5'70 y 7'20.

VINOS DE MISA

DE LA

Sociedad Exportadora Tarraconense
Sucesora de J. de Muller.-Tarragona

Esta Casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos de Misa, á cuyo fin los elabora directamente en las épocas de las vendimias, seleccionando las mejores cosechas de los viñedos de la región, y sujetándose del modo más riguroso á las prescripciones dadas por la **Santa Inquisición Romana** en su FERIA IV, dia 6 de Agosto de 1896.

Ofrecemos á los señores Sacerdotes que nos quieran honrar con sus pedidos las mayores seguridades por certificados de varios Ilustrísimos Prelados que se han dignado recomendar nuestros Vinos á su Clero.

Por fin, el hecho de que nuestro Director Gerente don José de Muller haya sido agraciado con el título oficial de **Proveedor de Su Santidad**, prueba del modo más fehaciente la confianza que merecen.

Muestras á disposición de los Sres. Sacerdotes que las pidan
REPRESENTANTE EN EXTREMADURA: CASTOR MORENO
La Minerva.-Portal Llano, 41.-Cáceres

VELAS DE CERA PARA EL CULTO LITÚRGICAS.-GARANTIZADAS MARCAS REGISTRADAS

Calidad **Máxima**, para las DOS velas de la Santa Misa y Cirio Pascual.

Calidad **Notabilí**, para las demás velas del Altar

Fabricadas según interpretación **AUTÉNTICA** del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

Resultado completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

———— **Envíos á Ultramar** ————

Fabricante: Quintin Ruiz de Gauna

VITORIA (España)

Representante en Extremadura: CASTOR MORENO
La Minerva.-Portal Llano, 41.-Cáceres

FÁBRICA

— DE —

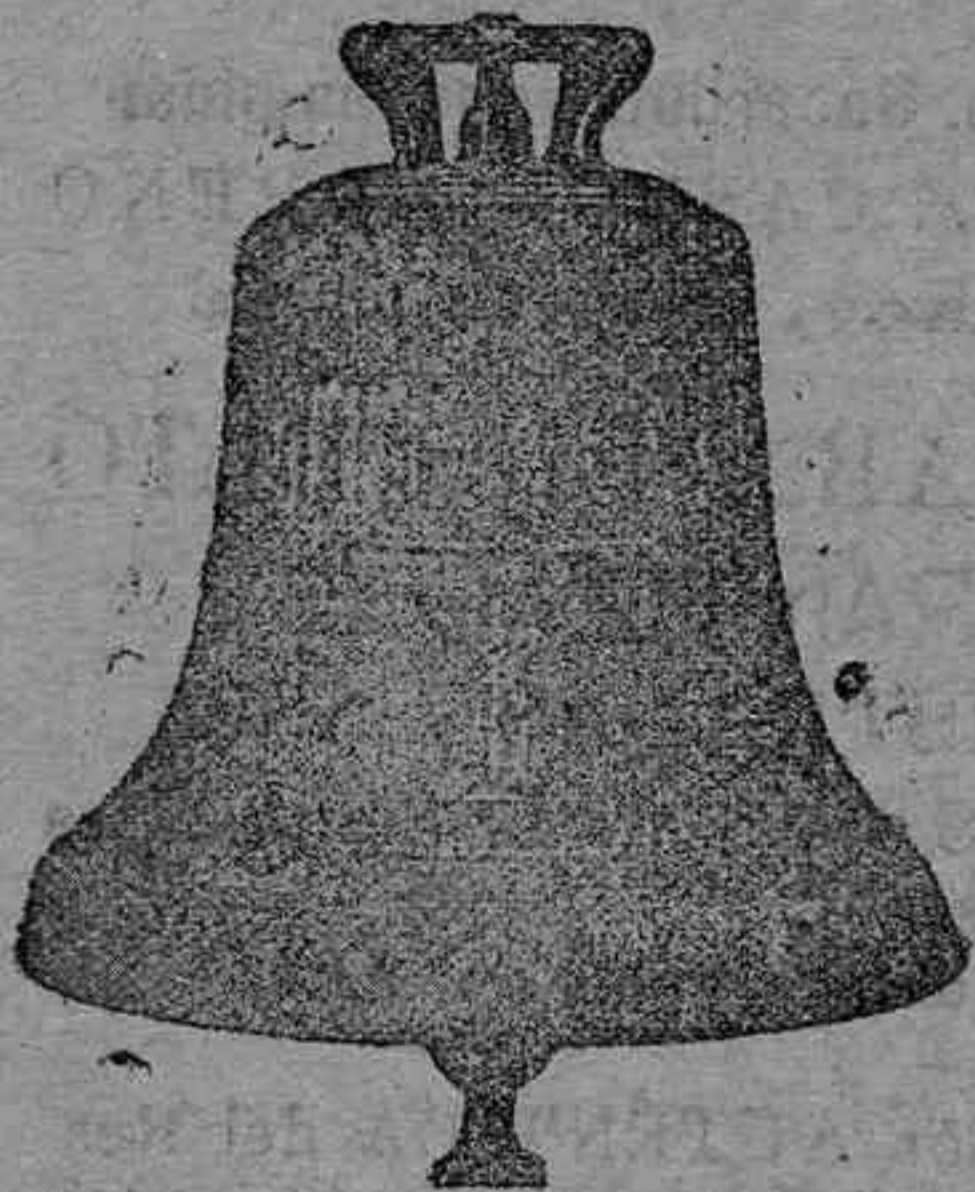
RELOJES DE TORRE


— Y —

FUNDICIÓN DE CAMPANAS

MOISÉS DÍEZ

PALENCIA



Esta es la más importante en su género en España; superficie ocupada por la fábrica: 8.000 m.² 60 obreros. 

Refundición de campanas rotas á precios sumamente reducidos; pago al contado ó á plazos, á voluntad del interesado.

Nota importante.— No es necesario enviar las campanas rotas á la fábrica hasta que las nuevas obren en poder del interesado y sean de su agrado completo.

PÍDASE EL NUEVO CATALOGO ILUSTRADO

con cerca de 100 grabados

Gran Fábrica Nacional

DE

Medallas Religiosas

Y

FICHAS BONO

En toda clase de tamaños, metales y precios.

Plateado, dorado, nikelado y barnizado de toda clase de objetos de metal nuevos y usados.

B. SERRANO

BILBAO

Altars, Imágenes, Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino. Estudio-Taller de Talla, Escultura y Dorado de Bellido H.^{nos}, Colón, 14, Valencia.



